

Extiéndase por los valles y montañas la Grandeza de DIOS, la CRUZ del CRISTO sea derramando en su señal bendita la voluntad de DIOS y su Grandeza, la bonhomía de su palabra escrita, la verdad que prevalezca en las conciencias, que destierre por siempre cuanto de equivocado haya nacido en esas mentes tendenciosas que pretenden inmisericordemente actuar como si fuesen los dueños y señores de este mundo, un mundo más que es producto únicamente de un universo creado por el ÚNICO SUPREMO SER que todo lo coordina, el ÚNICO capaz de crear lo que para la mente humana es imposible y para el regocijo humano inalcanzable cuando pretende ser creador de aquéllo que desde todos los siglos ya ha nacido, ya ha sido creado por QUIEN es la creación misma, por QUIEN la palabra existe entre vosotros pero es la razón de ser y de todas las cosas, de todo lo bello que disfrutáis y de todos y por todos esos tiempos que son conformando la propia eternidad, lo cual de todo éllo es tan complejo ciertamente, que una simple criatura sólo alcanza a atisbar en algunos de aquellos principios que son la razón del ser que pudiera descubrir científicamente para ejercer con éllo ese prodigio de mente conquie a su vez el propio y SUPREMO CREADOR le ha dotado, porque mi PADRE y BENDITO SEÑOR no os escatima, no os aparta de lo que pudiera significar vuestro progreso que fuere encaminado en verdad para hacerlo colectivo, en beneficio real y verdadero en aquellos otros que siendo ajenos a esos conocimientos son ajenos también a su significado como no sea el único objetivo de jactancia, de sentirse más poderosos unos que otros y es entonces que aquellos propósitos que pudieran servir de conocimiento, de buscar en efecto mejoría y mejor perspectiva para engrandecer de beneficios a vuestra existencia, se tornan sólo en una competencia en la que intervienen tan solo unos cuantos, los que se sienten con poder omnímodo aun cuando su pequeñez es manifiesta pero dispuesta siempre se reitera, a demostrar su poder o preeminencia sobre otros y si es posible hacer un coto de poder con éllo; os digo mis hermanos tomando como ejemplo esta faceta, una más de vuestra petulancia, que toda esa energía depositada, vertida y ocupada en tratar de descubrir y escudriñar el universo, debiera y sería mucho más beneficiosa, alentadora, si se tratara de encaminar las fuerzas, los recursos y elementos que poseéis ya investigados, para atenuar al menos la precariedad con que vivís ahora y la necesidad de tantos seres que sólo existen si se toma en cuenta lo precario y tormentoso de sus vidas ante tanta maldad e indiferencia. Vosotros que tenéis adelantados algunos conocimientos aunque no se refiere este SER a esos inventos que les llamáis así, las investigaciones que son tan pomposamente renombradas, sino a la esencia misma del ser, de la vida misma y sus comienzos, el origen verdadero de cada ser sobre la Tierra, podréis al menos percataros de que ya es hora, que es ya el momento de que razonéis lo necesario y os percatéis de que de tanta ignorancia revestida con el pretendido conocimiento lo esencial es el ser y el ser humano como tal y verdadero que sabe razonar en su conciencia para llevar a los demás lo verdadero, lo único que en particular y más aún tan necesariamente se requiere, tener conciencia de que vuestro mundo no tendrá perspectivas si no lo tenéis en cuenta y con verdadero amor en lo verdadero. Empuñad con tesón ese timón que es de la barca vuestra y no cejéis ni por un instante en proseguir vuestra labor, la del BENDITO CORDERO, que con la humildad de un verdadero pastor previene, guía y conduce por doquiera, a la par que desparrama la palabra de DIOS, el ÚNICO SER DIVINO y VERDADERO.

ELÍAS el PASTOR